

Sexto día:
**“Y DEJADA LA VIDA REGALADA
PUEDO LO QUE NO PENSÉ”**

- Presencia de Dios: Nos ponemos en presencia de Dios, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- Acto de perdón: Delante de Dios compasivo y misericordioso, le pedimos perdón:

Yo confieso, ante Dios Todopoderoso Amén.

- Oración: Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos llamas, nos conoces y nos invitas a seguirte cada día con generosidad y entrega a nuestros hermanos, preferencialmente a los más pobres y olvidados, concédenos la gracia de ser fieles a la vocación a la que nos has llamado. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

- Texto del Papa Francisco. Tomado de la homilía pronunciada en Santa Marta (Roma, 24 mayo 2016):

“«El pasaje de la carta de san Pedro (1, 10-16) es un pequeño tratado sobre la santidad, una exhortación, pero también una indicación del camino hacia la santidad». Se trata de la santidad sencilla de todos

los cristianos, la santidad de cada día, la nuestra, la que debemos construir todos los días. La referencia última es clara: san Pedro lo indica diciendo: «está escrito: ‘Sean santos porque yo soy santo’», y Dios mismo dice a Abrahán: «Camina en mi presencia y sé irreprochable». Es decir, la santidad es caminar en presencia de Dios y de modo irreprochable. La santidad no se puede comprar, no se vende.

Ante todo se necesita «valentía». Se necesita siempre «la valentía de seguir. Por lo tanto, valentía, esperanza, gracia, conversión y fortaleza,» así «se hace la santidad de cada día, en la Iglesia: todos los días un pasito hacia adelante en este camino hacia el encuentro con el Señor»».

- Lectura de la vida del Venerable Padre Alonso de Barzana. De una carta al P. General Francisco de Borja (Sevilla, 26 mayo 1566):

*“Pero porque me dicen que se han de poner delante a Vuestra Paternidad para esta empresa las partes propias, decirlas e, aunque con vergüenza. Mi edad es de treinta y seis años, los diez y ocho gastados en tiniebla y pecados, los otros tantos en vida con luz de Nuestro Señor y perpetuo deseo de vida desnuda, aunque con mucha imperfección... Mi salud por los demasiados trabajos con prójimos a los veintiocho años se agotó cuasi del todo, y así viví algunos años; ahora ha vuelto con la venida a la Compañía, **y dejada la vida regalada puedo lo que no pensé:** caminar a pie, dormir en el suelo, ejercitar cualquier ministerio. Lo que toca a mi virtud, oración, etc., todo es mengua*

y miseria; confío en Nuestro Señor que si por su gracia me mandare tal empresa me dará lo que yo no tengo y es menester. El tiempo que estoy en la Compañía aún no es un año, los que a que la procuro sin cesar son diez y seis. Nuestro Señor de a Vuestra Paternidad cada día mayor caridad para sufrir las cargas más y de tantos.

De Sevilla y de mayo 26 de 1556. De Vuestra Paternidad siervo inútil, Barzana. (Alonso de Barzana, el Javier de las Indias Occidentales, Textos, p. 275-276).

- Silencio y reflexión: Hagamos un momento de silencio y reflexionemos delante de Dios sobre nuestro estilo y modo de proceder en nuestra vida personal, comunitaria y familiar.

- Peticiones personales

- Oración final para cada día (p.9)